

Prólogo

JOSÉ LUIS PÉREZ PASTOR

CONSEJERO DE CULTURA, TURISMO, DEPORTE Y JUVENTUD

GOBIERNO DE LA RIOJA

La Rioja es una tierra de orígenes.

En ella encontramos los orígenes de una lengua que acabaría articulando una parte esencial de la cultura occidental; orígenes de una tradición literaria que ha sabido dialogar con los siglos; y, también, orígenes mucho más antiguos, inscritos en la propia materia de la tierra, en sus estratos, en sus huellas fósiles y en las señales silenciosas que el tiempo dejó grabadas en el paisaje. Hay un gran libro de piedra que sigue esperando que –con método, rigor y precisión– completemos su lectura.

Nuestra Comunidad Autónoma posee una riqueza geológica excepcional. Los conjuntos de icnitas de dinosaurios de nuestra comunidad están entre los más importantes del mundo, no solo por el número de muestras que presentan, sino por el extraordinario valor científico que aportan al conocimiento de la morfología e incluso la etiología y comportamiento de estos animales que poblaron la Tierra. En los últimos años, además, estos yacimientos se han visto enriquecidos con hallazgos de restos óseos de gran calidad, que refuerzan la posición de La Rioja como enclave privilegiado para la investigación paleontológica.

Pero La Rioja no es únicamente un territorio donde la ciencia se descubre; es también un lugar donde la ciencia se piensa, se escribe y se comparte. Nuestra comunidad ocupa un lugar singular en la historia reciente de la literatura científica en lengua española gracias a la Universidad de La Rioja, impulsora de Dialnet, el mayor repositorio de producción científica en castellano. Este proyecto ha contribuido de manera decisiva a fortalecer la visibilidad y distribución del conocimiento académico en nuestra lengua y se erige como una muestra de que el compromiso con la ciencia y con la innovación es una de las mejores maneras de proyectar nuestra tierra más allá de sus fronteras.

El volumen que el lector tiene ahora entre sus manos se inscribe plenamente en esa doble vocación: anclar el conocimiento en el territorio y proyectarlo al conjunto de la comunidad científica y cultural. Las lenguas romances y los dinosaurios no es solo una obra colectiva de alto nivel académico; es también el resultado tangible de un esfuerzo compartido por recuperar, actualizar y reivindicar una tradición bibliográfica que ha sido fundamental en la construcción del saber científico en Europa y en América.

Desde el Instituto de Estudios Riojanos, nos sentimos especialmente satisfechos de que este libro constituya la producción escrita de las magníficas jornadas científicas que acompañaron al congreso “Paladino”. Aquel encuentro nació con una intención clara y ambiciosa: reflexionar sobre el papel del español y de las lenguas romances en el ámbito de la paleontología, no desde la nostalgia, sino desde la plena conciencia de su vigencia y capacidad expresiva en la ciencia contemporánea.

Los trabajos aquí reunidos abordan cuestiones centrales para la paleontología actual —desde el análisis de yacimientos y registros fósiles hasta la reflexión historiográfica y lingüística— demostrando que las lenguas romances poseen la precisión conceptual, la riqueza terminológica y la flexibilidad discursiva necesarias para seguir siendo vehículos de conocimiento científico riguroso.

Este libro constituye un ejemplo excelente de cómo la investigación de calidad puede ir de la mano de una defensa consciente de nuestro patrimonio lingüístico, sin renunciar a la proyección internacional ni al intercambio académico global.

Desde estas líneas quiero expresar mi más sincera felicitación a las personas que han hecho posible este volumen, así como al Instituto de Estudios Riojanos por su compromiso constante con la difusión del conocimiento. Obras como esta refuerzan la idea de que La Rioja es un espacio donde el pasado se estudia con rigor, el presente se vive con compromiso y el futuro se construye desde la ciencia y desde la cultura.